

## Filosofía y Marxismo

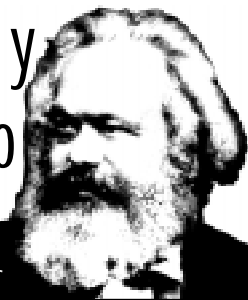
por  
Horacio Lagar

El texto que Ediciones "El Trabajador" presenta a sus lectores contiene la transcripción de tres exposiciones que, en forma de charla-coloquio, desarrolló el autor con compañeras y compañeros convocados por Convergencia Socialista en Buenos Aires y por el CAS en la ciudad brasileña de Maringá.

El primer tema tratado se refiere a "Filosofía y Marxismo", enfocado como una breve introducción al Materialismo Dialéctico.

> ediciones

**El Trabajador**  
con todos los derechos reservados



# *Hablando de Marxismo...*

tema 1

## Filosofía y Marxismo



por  
Horacio Lagar



## OTRAS OBRAS DEL AUTOR

- CHE GUEVARA, Vigencia y Mito.
- MINUTAS SATANICAS,  
(aportes para comprender la destrucción del MAS.)
- 1989 (La oportunidad perdida).
- EL CAMINO CUBANO AL CAPITALISMO  
El Papa y Fidel.
- TRATADO DE MASTRICH,  
Medicina socialdemócrata para una  
enfermedad incurable: El Capitalism<sup>o</sup>.
- LUIS FRANCO  
El poeta del porvenir.

### >> Horacio Lagar

Uno de los pioneros del trotskismo en la Argentina. Fue, junto con Nahuel Moreno, Angel Bengoechea y otros, organizador y dirigente del GOM (Grupo Obrero Marxista), en la década del 40. Militó internacionalmente y fue delegado al 8° Congreso de la IV internacional. Actualmente es miembro de la Dirección de Convergencia Socialista.

> impreso en

Ediciones El Trabajador  
Brasil 760 · 4300-3328  
edicioneseltrabajador@hotmail.com

# *Hablando de Marxismo...*

tema 1

## Filosofía y Marxismo

por Horacio Lagar

**SUMARIO**

	pag.
Presentación	5
I.- Dos premisas previas	6
II.- Qué es la Filosofía	6
III.- Dos Campos: Materialismo e Idealismo	7
IV.- a) El Materialismo	8
V.- b) El Idealismo	9
VI.- Bases históricas y sociales del Materialismo y el Idealismo	12
VII.- La Teoría del conocimiento. El pensamiento y sus leyes	14
VIII.- La Lógica Formal	14
IX.- La Lógica Dialéctica	16
X.- Principio del "salto cualitativo"	18
XI.- Principio de unidad y contradicción	19
XII.- Negación de la Negación	20
XIII.- Concepto de Totalidad	21
XIV.- El concepto de Esencia	21
XV.- El concepto de "Alienación"	22
XVI.- CONSIDERACIONES GENERALES	23
XVII.- EL MARXISMO: ¿CIENCIA, FILOSOFÍA, O MOVIMIENTO SOCIAL?	23

AGOSTO DE 2003

&gt; impreso en

Ediciones El Trabajador

Brasil 760 · 4300-3328

edicioneseltrabajador@hotmail.com

minio sobre la sociedad.

Con ese fin, la Academia de Ciencias de la URSS transformó el marxismo en un tratado de "principios" sacramentales. Las premisas del marxismo fueron presentadas, no como herramientas de trabajo forjadas por las práctica social y el pensamiento, es decir como elementos de un movimiento revolucionario destinado a cambiar el mundo, sino como una "ciencia" autónoma, cristalizada, cuyo conocimiento y manejo podía reglamentarse y ser codificado.

Lastimosamente, esta concepción esquemática de la teoría, prostituyó el movimiento social y también confundió a muchos marxistas que políticamente enfrentaban la opresión capitalista bajo la jefatura de esa burocracia retrógrada.

Sin embargo, y pese a todas las persecuciones y presiones, el trotskismo ortodoxo, se constituyó en la única corriente del pensamiento revolucionario que resistió a la degeneración de la teoría marxista.

Por eso sigue abrazando el marxismo como una herramienta teórica y práctica imprescindible para cambiar la realidad social, y no como un dogma o sistema cerrado al servicio de nuevos privilegios burocráticos.

Por la misma causa, rechaza todo intento académico de limitar el marxismo a una determinada esfera del conocimiento positivo, como si fuera una Ciencia más al mismo nivel de la química o la astronomía.

Aunque se vale de todas las ciencias y las incorpora a su propio acervo teórico en materia de conocimiento, asumiendo así un carácter científico, el marxismo no es para nosotros una Ciencia y por lo tanto no pretende reemplazar a ninguna otra ciencia en particular.

El Socialismo Científico se sostiene con el aporte de todas las ciencias, y sobre todo sobre la base de la praxis social, pero no por ello es una "ciencia" autónoma y específica.

Del mismo modo que la Medicina se define como el arte de curar valiéndose de todas las ciencias, el marxismo se define como el arte de hacer la revolución y construir el socialismo, valiéndose para ello de todas las ciencias que aporta el conocimiento humano.

Suscribimos por lo tanto la opinión de Federico Engels respecto que el marxismo no es tampoco una "Filosofía", porque para entender y operar prácticamente sobre la realidad social, que es lucha de clases entre expropiadores y expropiados, no necesita de ninguna actividad especulativa del pensamiento puro.

Le basta con el avance de las ciencias y la praxis revolucionaria.

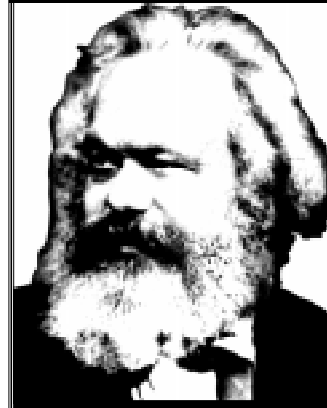
Por lo tanto, de la vieja filosofía, el marxismo rescata solamente la teoría del conocimiento, es decir, la Ciencia de la Lógica Formal y la Lógica Dialéctica, cuyos enunciados principales hemos tratado de explicar y que deben permanecer abiertos a la investigación.

El resto queda librado al campo especulativo de la Metafísica y entra en los dominios del Idealismo, según lo explicó Federico Engels.

Haciendo nuestro ese punto de vista, nosotros nos inclinamos por definir al Marxismo como un Movimiento Social de carácter científico, destinado a liberar al ser humano de la explotación capitalista y de todo tipo de opresión.

Por eso, estamos dedicados a hacer realidad la proclama de Marx cuando señaló que los filósofos se habían dedicado a "explicar" el mundo, y que ahora, de lo que se trataba, era de modificarlo. Para lo cual, agregamos, es imprescindible la militancia y el partido revolucionario.

Es con ese fin práctico que estudiamos la teoría y el materialismo dialéctico.



# Filosofía y Marxismo



## PRESENTACION

El texto que Ediciones "El Trabajador" presenta a sus lectores contiene la transcripción de tres exposiciones que, en forma de charla-coloquio, desarrolló el autor con compañeras y compañeros convocados por Convergencia Socialista en Buenos Aires y por el CAS en la ciudad brasileña de Maringá.

El primer tema tratado se refiere a "Filosofía y Marxismo", enfocado como una breve introducción al Materialismo Dialéctico.

El segundo tema, trata de explicar la actualidad de la "Teoría de la Revolución Permanente" elaborada por León Trotsky.

Y finalmente, el tercer tema gira en torno a la vigencia y necesidad del llamado "Programa de Transición" de la IV Internacional, concebido como herramienta política para la educación, organización y movilización del proletariado con el fin de transitar y acaudillar social y políticamente el camino hacia el socialismo.

# Filosofía y Marxismo

## I.- DOS PREMISAS PREVIAS:

En razón de que nosotros no somos filósofos, ni académicos o teóricos en el sentido usual de estas respetables categorías, sino militantes políticos dedicados a transformar el mundo en que vivimos, comenzaremos por marcar las dos premisas "filosóficas" con que pretendemos sustentar los objetivos de esta charla.

La primera es que a pesar de que ella es parte de la actividad militante de "Convergencia Socialista", la intención que nos guía no es "diplomar" con títulos habilitantes a los futuros "cuadros" o "dirigentes" partidarios como si hiciéramos una "Escuela de Cuadros" al estilo del pasado.

Nada de eso. Aquí solo buscaremos, con la colaboración de todos y el estudio individual de cada uno, dar los primeros pasos en el conocimiento de los métodos científicos de razonamiento y análisis provistos por el marxismo, porque necesitamos comprender la realidad social, acercándonos a ella lo más posible, con el fin de poder cambiarla.

Por eso, advertimos de entrada que para nosotros la mejor "Escuela de Cuadros" es la escuela de la lucha de clases, ese Centro de Enseñanza Superior al que los militantes concurren todos los días con sentido crítico y que está en cada lugar donde se vive, se trabaja, se estudia y se lucha.

Pero no por eso cultivamos el "practicismo" opuesto a la teoría, como tradicionalmente solían acusarnos algunos críticos de nuestra corriente.

Por el contrario, rechazando cualquier tipo de "culto al practicismo" o de desprecio por el estudio, intentaremos desbrozar el camino del conocimiento a través de la síntesis de la práctica social y la teoría, síntesis sin la cual no existe la actividad revolucionaria.

La segunda premisa implica que, por útil y apasionada que sea nuestra incursión en la teoría, nadie deberá salir de aquí creyéndose poseedor de la "verdad" definitiva, terminada... "absoluta"... porque desde el punto de vista del marxismo y el materialismo dialéctico, ese tipo de verdad no existe.

La verdad a la que nos aproximamos es relativa. Se "construye" y "destruye" en el curso del devenir, que es cambio.

Dicho de otro modo, lo único absoluto que reconocemos es lo relativo.

## II.- QUE ES LA FILOSOFIA

En términos generales definimos la Filosofía como la actividad autónoma, independiente y especializada del pensamiento, mediante la cual el hombre busca comprender el Universo y su propia ubicación en él.

Como actividad exclusiva del ser humano, consciente o inconscientemente, todos la practicamos. Pero la mayoría de las personas lo hace sin darse cuenta, despreciándola como actividad especializada, porque creen que para conocer y actuar correctamente en su vida cotidiana, les bastaría con utilizar el llamado "sentido común".

Estas personas son, las que por vía de ese "sentido común", terminan adoptando la fi-

que el tránsito de la humanidad, del Reino de la Necesidad al Reino de la Libertad.

## XVI.- CONSIDERACIONES GENERALES

Destaquemos una vez más que la inconsecuencia del Idealismo de Hegel, terminó poniéndole límites al método dialéctico, por cuanto el movimiento cuyas leyes descubrió, dejaban de funcionar ante el altar de la idea o Espíritu Absoluto.

Por eso se lo acusó de servir al Estado Prusiano. El hecho es que, al igual que Aristóteles, Hegel no pudo volar por encima de sí mismo, es decir, más allá de los límites que le imponía su Sociedad, dominada por una clase propietaria y por lo tanto reaccionaria.

Pero para la dialéctica materialista, el movimiento y el proceso de formación del conocimiento no tiene límites, porque resultan de la praxis social y de la investigación científica, ambas de desarrollo ilimitado una vez liberadas del freno de la propiedad.

El carácter dogmático del Sistema hegeliano, al concluir todo en la Idea o Espíritu Absoluto, venía a poner "punto final" al movimiento, lo cual es anti-dialéctico.

Se transforma en una afirmación y negación no relativa, sino absoluta, es decir sin posibilidad de nueva negación y afirmación en niveles superiores.

Es por tal inconsecuencia que Marx desecha la parte conservadora de Hegel y toma su lado revolucionario, es decir por el método que se asienta sobre el conocimiento de las leyes del movimiento.

Marx libera así a Hegel de su envoltorio idealista con el cual fundó un Sistema filosófico, un sistema que explicaba al hombre por el proceso de "alienación" de las ideas, mientras que Marx explicó las ideas por el proce-

so de alienación del hombre.

La división social del trabajo y el divorcio entre la actividad física y la intelectual, son la causa de esa alienación. Se trata de un condicionamiento recíproco entre la naturaleza, la producción y su libertad ("interpenetración de los contrarios"). Solo el socialismo podrá superar estos condicionamientos, haciendo al hombre dueño de los objetos que produce.

Su "salto" al reino de la libertad permitirá al ser humano el goce pleno de todas sus aptitudes físicas e intelectuales.

## XVII.- EL MARXISMO; ¿ CIENCIA, FILOSOFIA, O MOVIMIENTO SOCIAL?

Con lo expuesto hasta aquí, y lejos de haber satisfecho todas las preguntas y observaciones que el tema suscita, estamos en condiciones de preguntarnos qué es el Marxismo.

La pregunta no es sólo académica. Tiene importantes implicancias políticas, porque 60 o 70 años de perversión ideológica del marxismo por la burocracia de los Partidos Comunistas, sirvieron para presentar al marxismo como un Sistema filosófico cerrado, casi como un dogma inapelable, sometido a los fallos dictados por la Academia de Ciencias de la URSS.

Lo que esta Academia de funcionarios no aprobaba, quedaba irremediablemente fuera del marxismo y era incluso materia de sanción penal, con campos de concentración y fusilamientos.

Como toda clase o casta que usufructúa el poder en detrimento de una mayoría de oprimidos, la burocracia del Kremlin se había hecho conservadora, y como tal, necesitaba una cobertura filosófica para afianzar su do-

los elementos físicos necesarios a través de los cuales un objeto muestra su identidad y se expresa, es decir, un conjunto o totalidad de cualidades sin las cuales no existiría.

En consecuencia, la esencia o "cosa en sí", según expresión de Kant, es una creación metafísica del pensamiento "puro" y no tiene existencia real, a menos que consideremos "real" el aspecto fetichista que aparece cuando se ocultan las cualidades naturales de los objetos, como ocurre con el fetichismo de la mercancía y el dinero.

Marx explicó de manera profunda y brillante el carácter fantasmal de la "esencia" presuntamente oculta detrás de los objetos creados por el hombre, cuando éste pierde el control de sus determinaciones, o cuando estas se ignoran por desconocimiento científico.

Se trata de un terreno que la ciencia va conquistando paso a paso en su lucha contra la ignorancia y la religión.

## XV.-EL CONCEPTO DE "ALIENACION"

Con el nombre de "alienación" el marxismo estudió el fenómeno que se origina cuando los objetos que el hombre produce con su trabajo físico e intelectual, terminan enfrentándose a él de manera separada y autónoma, pero aún así, siguen dominándolo como si fueran cosas extrañas, soberanas y tuvieran existencia fantasmal, propia e independiente.

Es lo que ocurre ante un billete de dólar, un automóvil de lujo, o una imagen de la virgen.

Se trata de una categoría surgida históricamente, porque aparece como fenómeno social en los comienzos de la Civilización, al consolidarse la propiedad privada que hace posible un sistema de producción basado en la división social del trabajo, división que va separando al hombre de su propia produc-

ción. Este es el proceso que le hace perder control sobre ella, y dejar de dominarla hasta terminar siendo dominado por ella.

Este fenómeno es enunciado por Marx en los Manuscritos de 1844.

De ahí surge la concepción de que el hombre moderno es un sujeto "alienado", o sea encolumnado, mas allá de su propia voluntad, detrás de los "objetos" que él mismo ha producido y cuyo control ha perdido.

Como los Dioses, creados por el hombre, estos objetos terminan siendo los que se enfrentan a él y lo dominan.

Se trata de un ejemplo de acción recíproca entre el sujeto y el objeto.

"Si el producto me es extraño - razona Marx - si no me pertenece a mí, ¿a quién pertenece entonces?...¿A los Dioses?...Antes se creía eso. Ahora se sabe que pertenecen al capitalista, conocimiento que permite "desalienar" al obrero, lo cual significa suprimir al "apropiador" de los "objetos por él creados..."

Es por eso que dialécticamente considerado, el proceso de emancipación del hombre de su propia alienación o enajenación como productor, consiste en hacerlo dueño y árbitro de lo que hace, es decir de su trabajo y del producto de su trabajo.

Este reencuentro de la "necesidad" con la "libertad" es una categoría de origen dialéctico que el marxismo supo recoger. Pero Marx es materialista, y por eso comprende la necesidad de vincular este proceso de desalienación con la reducción de la jornada laboral, ya que resulta obvio la incidencia del tiempo libre con la necesidad de mayor libertad del hombre para desarrollarse como tal, resolviendo a su favor la situación de conflicto y contradicción creada por la producción capitalista.

Siguiendo esta concepción, podríamos definir al Socialismo, parafraseando a Engels, quien se refirió a él diciendo que no era más

lososofía de la clase social que ejerce el poder y que por medio de él condicionan su manera de pensar.

En la práctica, este "sentido común" viene a ser un subproducto de la Filosofía imperante, gracias al cual la clase dominante transmite a la clase dominada su propia manera de pensar, presentándola bajo diversos envoltorios ideológicos.

Las instituciones del Estado, así como el Derecho, la religión, la moral y también las doctrinas y programas de los partidos políticos, son los productos directos de la Filosofía imperante, forjada a su vez sobre la estructura social, es decir, sobre una determinada relación entre las personas ubicadas en clases. En este esquema, las costumbres y el "sentido común" pueden considerarse subproductos.

Nosotros no tomaremos en cuenta esa filosofía vulgar identificada con el "sentido común", sino aquella otra que nació en la Antigüedad Griega y echó los primeros cimientos de la llamada Civilización (1), porque esa Filosofía es la que se sigue practicando como actividad autónoma y especializada.

Desde los albores de esa Civilización, hasta su etapa final, que es la que estamos viviendo, la filosofía se constituyó en una importante columna de sostén superestructural (2) de la sociedad. A través de ella se expresaron y siguen expresando los intereses de las diversas clases sociales.

>>

(1) La Civilización sucede al "Comunismo Primitivo". Aparece con el riego, dando lugar a la propiedad privada y las clases sociales. El Siglo XXI está viviendo trágicamente su decadencia.

(2) La relación de los hombres con la naturaleza para procurarse la subsistencia, se denomina "infraestructura" de la Sociedad. "Estructura" es el tipo de relaciones sociales que la regulan. Y la palabra "superestructura" señala el entramado ideológico, cultural, jurídico, político, moral, etc. que ambas originan.

(3) Afirmación materialista es la que concibe la realidad física como origen y razón de todo lo que se considera existente.

Siguiendo esta afirmación de carácter materialista (3), podemos decir que el marxismo también podría considerarse una "filosofía", ya que surge, en el devenir del pensamiento, reflejando la aparición de una clase, el proletariado, y con el fin de satisfacer sus necesidades y cumplir con sus objetivos históricos, consistentes en terminar con su propia explotación como clase.

Pero ponemos entre comillas la palabra "filosofía" porque para nosotros el marxismo no es una filosofía, según trataremos de explicar al final de esta exposición.

## III.- Dos Campos: Materialismo e Idealismo

El pensamiento filosófico abarca dos campos fundamentales y bien definidos, que reciben el nombre de Materialismo por un lado, e Idealismo por el otro.

Ninguna de estas denominaciones debe entenderse en su sentido vulgar, ya que con la palabra "materialismo" el sentido común designa habitualmente el afán individual por los bienes materiales y la satisfacción de los placeres del cuerpo. Del mismo modo reservaba la palabra "idealismo" para designar aquellas preocupaciones consideradas más elevadas, dedicadas al cultivo del espíritu o al bien del prójimo.

En filosofía, palabras como Materialismo

e Idealismo tienen otro significado. Son términos antitéticos, por más que no todos los filósofos los usen de manera precisa y consecutiva.

Es fundamental para nuestra teoría del conocimiento comprender con la mayor profundidad cómo se delimitan esos dos campos del pensamiento. Veámoslo:

#### IV.- a) EL MATERIALISMO

El Materialismo parte de la premisa de que la naturaleza física es el origen y la explicación de todo lo existente, incluidos el espíritu, el alma, las ideas y el hombre mismo.

El Materialismo afirma que la materia compone la realidad física que da sustento a todo lo que existe, y que las ideas y el espíritu no son más que los reflejos de esa existencia en el cerebro humano y su manera de manifestarse.

Estas premisas o tesis materialistas pueden precisarse aún más, y fueron y siguen siendo motivo de la especulación filosófica.

Para los materialistas, la materia existe en el tiempo y en el espacio, y fuera de estas condiciones temporales y espaciales no tiene otra manera de existir ni de expresarse.

Queda así fuera de la concepción materialista toda otra manera de ser, como podría suponerse de la "cosa en sí", o del "más allá"...

La materia existe por sí misma, haya o no haya quien la "piense", la vea o la toque.

El pensamiento y las ideas son productos de un determinado grado de desarrollo en la evolución de un órgano material, de naturaleza y sustancia física, que es el cerebro humano.

El movimiento es la manera de existir de la materia, no teniendo existencia propia por fuera de la materia. Es decir que sin materia no hay movimiento.

El Materialismo niega la existencia anterior de las ideas, del alma o del espíritu de manera independiente y anterior a la materia, o sea, del cerebro que las genera y sostiene.

Por lo tanto son teorías contrarias al materialismo las que sostienen creencias sobre la inmortalidad del alma, ya sea a través de la re-encarnación, la reminiscencia (4) o cualquier otra versión o práctica del Espiritismo.

Dicho en otros términos, el materialismo niega la existencia de Dios, concebido como ser eterno por encima del tiempo y del espacio.

El Materialismo moderno, es decir marxista, abarca no solo todo lo que existe en la naturaleza, es decir lo que se puede ver y tocar, sino todo lo que contiene la sociedad, empezando por la forma de producir y distribuir los bienes necesarios para la subsistencia del hombre, conjuntamente con las relaciones sociales que esta actividad genera entre ellos.

Anterior al materialismo marxista, hubo otra expresión filosófica de carácter materialista, que negando el idealismo, afirmaba premisas estrechamente objetivistas, como si la materia no estuviera sometida al movimiento y sí a relaciones mecánicas de causa y efecto.

Feuerbach, un filósofo alemán contemporáneo de Marx y también discípulo de Hegel, fue el expositor de este materialismo que el mismo Marx definió como "mecanicista", por concebir únicamente la materia a través de una relación directa de causa y efecto.

Entre las tesis de Feuerbach, que le valieron persecución y miseria, podría señalarse

>>

(4) Sócrates y su discípulo Platón consideraban que el conocimiento no era más que una reminiscencia, recordar cosas, o sea, la reaparición de lo que existía con anterioridad al individuo mismo.

### XIII.- CONCEPTO DE TOTALIDAD

Definimos el concepto de "totalidad" como la visión más completa de la unidad de lo existente, percepción alcanzada a través de la praxis humana, tanto sobre la naturaleza, como sobre el hombre mismo y sobre la sociedad.

Implica partir de la premisa que nos ubica formando parte de un todo, por fuera del cual, carece de realidad nuestra propia existencia.

Este concepto es fundamental para una teoría del conocimiento que pretenda ser científica. Implica aceptar prácticamente el principio dialéctico de interpenetración de los contrarios, de la acción y reacción recíproca entre el todo y la parte, entre el objeto y el sujeto, entre el hacer y el pensar.

El internacionalismo revolucionario, por poner un ejemplo, se asienta en este concepto. Sin sentirse parte de un todo, no pasaría de ser una declamación de buenas intenciones para expresar sentimientos solidarios respecto de lo que le pasa a otros en el resto del mundo. Por el contrario, ubicándose como parte de esa totalidad que es el mundo formado por naciones, pasa a ser un factor eficiente en su transformación.

Comprender la categoría de totalidad, permite asumirse de manera activa y militante, es decir internacionalista, en ese todo que actualmente conforman los pueblos que resisten al imperialismo.

Se trata de una premisa materialista, que destaca el hecho de que estamos formados por una totalidad que nos abarca y condiciona.

Esta categoría conceptual también nos diferencia de la falsa filosofía del "sentido común", que induce a los ignorantes a creer que "eso a mí no me importa", creyendo que no forma parte del todo y puede substraerse a él.

Desde el punto de vista de la teoría del co-

nocimiento, el concepto de totalidad tiene una importancia muy particular. Trotsky explicó que el marxismo partía de ese concepto para definir a la economía mundial, no como una amalgama o suma de realidades nacionales, sino como una potente y maciza realidad con vida propia, creada por la división internacional del trabajo y el mercado mundial.

### XIV.- EL CONCEPTO DE ESENCIA

La Esencia, tomada como tema y objeto de especulación metafísica por muchos filósofos, vendría a ser algo "insustancial" y "eterno", reservado al mundo de las ideas puras o del espíritu.

Tendría existencia propia más allá de sus componentes físicos y su manera de manifestarse.

Esta supuesta "esencia" escondida detrás de los objetos, sería algo así como el alma detrás del cuerpo para los católicos, o "la cosa en sí" para los metafísicos seguidores de Kant, o el "Espíritu Absoluto" para los discípulos de Hegel.

Atada a esa especulación metafísica, la dialéctica hegeliana distinguió entre esencia y apariencia, explicando que la primera se mantiene oculta detrás de la segunda, o de los rasgos o "determinaciones" que la hacen cognoscible o fácilmente visible.

Diríase en términos hegelianos, que gracias a la "apariciencia" se expresa la realidad final del objeto o lo que sería su "esencia".

Diversas corrientes metafísicas, sostienen que esta esencia no es cognoscible para el ser humano, y que por lo tanto éste debe conformarse con la percepción de las apariciencias a través de algunos elementos o rasgos exteriores del objeto.

El marxismo o materialismo dialéctico desmitificó el concepto de esencia, afirmando que no es nada más que el conjunto de



## XII.-NEGACION DE LA NEGACION

En el lenguaje abstracto de la filosofía se usa esta expresión para especificar que todo lo que se afirma como verdadero, puede al mismo tiempo ser negado como falso, dado que en su interior contiene el elemento opuesto, "negador", aunque nos resulte difícil evaluar en cada momento el grado de desarrollo de ese elemento.

Es un principio de la lógica dialéctica que ratifica de otra manera la realidad del movimiento.

En el tiempo y en el espacio, cada "negación" se transforma en nueva afirmación, y viceversa, pero en un plano superior, para ser a su vez negada en un nivel más rico y elevado.

Esquemáticamente podríamos enunciar este principio aludiendo a la fórmula: tesis, antítesis, síntesis, y nueva tesis.

En este proceso, cada tesis o afirmación se plantea en un plano o nivel distinto y contiene siempre elementos de los anteriores niveles, según el principio general de que nada se destruye totalmente, sino que se transforma.

Para el idealista Hegel, este movimiento se desenvolvía siguiendo una gran curva ascendente y en espiral, que terminaba cerrando un Sistema. Pero más que una espiral, su desarrollo se cerraba en un círculo en el cual quedaba concretado, como un resultado teleológico, la Idea final o Espíritu Absoluto.

Tal era el punto de partida y de llegada del movimiento concebido como "totalidad" de lo existente.

Al igual que todo "Sistema" cerrado, el elaborado por Hegel, sucumbía a una gran consecuencia teórica ya que ponía fin a la idea misma de "movimiento". Así quedaba demostrado el carácter conservador de su filosofía.

Esto no debiera sorprender si se tiene presente que la filosofía hegeliana trató de justificar históricamente el Reinado de Guillermo Federico III, soberano de Prusia, del cual el genial filósofo alemán llegó a ser funcionario.

Es esta inconsecuencia de Hegel, la que Marx descubre y rechaza conjuntamente con toda la filosofía Idealista y el Sistema cerrado que la corona.

Pero esta negación que hace Marx es dialéctica, porque rescata el método de Hegel, aunque asentándolo sobre bases materialistas.

Por eso, el más genial de los discípulos de Hegel (26), advirtió humildemente, según sus propias palabras, que su único mérito había consistido en "dar vuelta al maestro", parándolo sobre sus pies, es decir la realidad, y no sobre su cabeza como había estado parado hasta ese momento.

Con Marx queda así abierta la puerta del devenir, permitiendo que las leyes del movimiento dialéctico sigan operando sobre la naturaleza y la historia.

Para terminar de ubicar la concepción dialéctica, hay que decir que Hegel estudió también otras categorías conceptuales, además de las expuestas, algunas de las cuales interesa destacar porque son de gran utilidad para encarar la elaboración teórica con sentido científico y revolucionario.

Son las categorías que mencionamos seguidamente:

aquella que afirmaba que Dios no creó al hombre, sino el hombre a Dios.

Pero oponiéndose al Idealismo y a Hegel, su gran expositor de entonces, Feuerbach no llegó a concebir la materia de otra manera que de forma estática, conformada de una vez y para siempre, es decir sin movimiento.

Por consiguiente, negaba también la necesidad de estudiar las leyes que regían y explicaban ese movimiento, y sobre su reflejo en la esfera del pensamiento para poder conocer, o sea la ciencia de la Dialéctica.

Con todas las limitaciones que ello implicaba, puede considerarse a Feuerbach como un paso intermedio muy importante entre Hegel y Marx.

Polemizando con Feuerbach, Marx y Engels, son quienes se ocupan de extender las premisas idealistas que se expresaban solamente en el terreno de las ideas, según Hegel, al campo de la materia, constituyéndose así en los expositores del "materialismo dialéctico" y seguidamente al terreno mismo de las relaciones sociales entre las personas, consagrando los principios fundamentales de la sociología moderna conocida como "materialismo histórico".

Los antiguos filósofos griegos (5) eran materialistas, aunque en un sentido más limitado. Concebían la materia como un conjunto de partículas o átomos invisibles. Esta primera concepción del materialismo encontraba su explicación en la dependencia de los filósofos respecto de la naturaleza, a la que no llegaban a conocer científicamente, y por lo tanto dominar.

Tal era la fuente y la razón de aquel mate-

rialismo primitivo de raíz "naturalista".

Por el contrario, el materialismo moderno (marxista) se extiende y abarca todo lo que existe en el tiempo y el espacio, tanto en el terreno de la naturaleza como en el de la historia social, siendo susceptible de conocerse mediante la investigación científica.

## V.- b) EL IDEALISMO

Contrariamente al Materialismo, el Idealismo filosófico sostiene que la naturaleza y el hombre, junto a todo lo que es o se considera existente, constituyen un mero reflejo de las Ideas, del Espíritu, o de una existencia inmaterial, fuera del tiempo y del espacio, es decir, eterna.

Estos atributos son los que configuran el concepto de Dios, una concepción ontológica (6) propia del idealismo, que define la existencia o su forma de expresarse, como nacida o reflejo de una idea o voluntad previa.

Así por ejemplo, la idea de "círculo" existiría antes de que hubiera objetos con forma circular y que alguien pudiera recoger esa forma en su cerebro.

Para la investigación científica, la idea de círculo que hoy maneja con facilidad cualquier niño desde su primera edad, habría significado un largo proceso de abstracción en el cerebro del primate.

Pudo llegarse a esa idea observando la forma de un tronco tronchado por un rayo, o el rastro dejado por una piedra al ser levantada del suelo.

Del mismo modo, la idea de "número" pudo ser abstraída en el cerebro del antropoide por

(5) Los griegos de la Antigüedad son considerados fundadores de la Filosofía. Los más conocidos son Sócrates, Epicuro, Heráclito, Lucrecio y otros que pudieron conocerse por los escritos de Platón y Aristóteles.

(6) Ontología es la ciencia que estudia el Ser en general.

(26) Con el nombre de "discípulos neo-hegelianos" se conoce la generación de pensadores que, formados por el gran maestro alemán, prosiguieron elaborando teoría. Entre ellos estaban Feuerbach, que le opone un materialismo mecanicista, y Marx junto con Engels, que fundan el materialismo dialéctico.

la observación de objetos numerables, entre los cuales serían fundamentales los dedos de su propia mano, permitiéndole concebir el “uno y el “cinco” y después, observando las dos manos, arribar al “diez”.

A pesar de sus raíces y connotaciones materialistas, motivadas por su estrecha relación con la naturaleza, de la cual dependían, los primeros filósofos griegos no pudieron dejar de elaborar teorías idealistas, como las referidas a la “inmortalidad del Alma” y la “Reminiscencia” atribuidas a Sócrates (7).

Este gran filósofo ateniense, que nos es conocido a través de los famosos Diálogos escritos por Platón (8), esbozó una teoría del conocimiento basada en el principio de que el alma es inmortal y que ella reaparece (“reminiscencia”) después de la muerte. O sea, que se vuelve a corporizar en otras personas.

Sobre este principio idealista Sócrates fundamentó el objetivo supremo de la vida humana.

Según esos principios, durante la vida, el alma permanecería prisionera en el cuerpo hasta que era liberada por la muerte, un hecho que, visto así, debía ser recibido casi con satisfacción.

Para Sócrates esta convicción filosófica fue una razón más que suficiente para beber la cicuta sin que le temblaran las piernas, seguro de dar un paso necesario y en última instancia, positivo.

>>

(7) Sócrates no escribió ningún texto, pero conocemos su pensamiento por Platón (“Fedón”, la “Apología” y los “Diálogos” famosos). La “inmortalidad del alma” es el eje de su teoría. La muerte no es más que la separación del alma y del cuerpo. Aristóteles desarrolla su teoría de la Reminiscencia en un tratado especial denominado “De la Memoria”.

(8) Platón, discípulo de Sócrates, expositor del idealismo objetivista, según el cual lo sensible sería un paso intermedio entre el Ser de las ideas y el No Ser de las apariencias. (“El Banquete”, “Gorgias”, “Diálogos”) Sus ideas están expuestas en “La República” y “Las Leyes”. Allí reclama la comunidad de bienes, pero para la aristocracia esclavista, una utopía propia del período de la decadencia.

(9) Mayéutica, o arte de hacer parir. La madre de Sócrates era partera, y de ahí se supone el origen del método socrático.

A tono con esa concepción, Sócrates elaboró su propia teoría del conocimiento. Afirmaba que siendo el alma contenedora de la verdad, y mientras permanecía prisionera en el cuerpo, era posible hurgar en ella hasta arrancarle esa verdad.

Esta era la tarea del filósofo que podía llevarse a cabo mediante una técnica de diálogo o interrogatorio con el individuo portador de ese alma en su cuerpo.

Con esta técnica se marcó históricamente el inicio de lo que después terminó siendo la dialéctica, ya que a través del diálogo se contraponía una afirmación a otra que la contradecía, por cierto en el plano de la retórica, pero que obligaba a manejar el principio de la contradicción, un pilar de la Lógica Dialéctica.

A través de ese principio de contradicción, era posible para Sócrates arribar finalmente a la “verdad” anidada en el alma, no en la materia.

Aunque arrancando de esta base esencialmente idealista limitada al campo de los conceptos puros, el método daba pie a una teoría de rasgos revolucionarios, porque permitía cuestionar muchas de las ideas e instituciones imperantes.

Basado en un procedimiento llamado “mayéutica”(9), venía a ser algo similar a un trabajo de parto, pero en la esfera del pensamiento.

del Sistema.

A causa de esta diferencia de concepción, los revolucionarios necesitan mantener siempre activa la lucha ideológica contra los teóricos que, intentando “revisar” el marxismo, hicieron de él un instrumento de captación social para aflojar los antagonismos sociales con “reformas” pacíficas del capitalismo.

De ahí que sea tan necesario el estudio teórico y el conocimiento de la Lógica Dialéctica para comprender y poder desenmascarar el contenido social que se oculta detrás de las llamadas filosofías.

## XI.- PRINCIPIO DE UNIDAD Y CONTRADICCIÓN

Contrariamente a como la Lógica Formal y el “sentido común” conciben el “ser”, su manera de existir, es decir la realidad, negando por principio todo lo que es contradictorio, la Lógica Dialéctica hace todo lo opuesto.

Afirma que la existencia misma es contradicción y la contradicción es la manera de ser de todo lo que existe.

Desde los griegos, esta tesis viene siendo muy estudiada. Hegel, su máximo investigador, señala que no es contradictorio más que lo que es idéntico, o sea lo que forma una unidad.

Resulta así que una manzana conforma una unidad y por lo tanto encierra una contradicción, ya que en su manera de ser hay algo que se desarrolla y termina con la manzana misma, transformándola en otra cosa.

Lo mismo podemos decir de una semilla, de una molécula, de un ser animal u organismo vivo.

Pero no puede decirse que una manzana y un ventilador encierran una contradicción porque no forman una unidad, dado que son unidades distintas y por lo tanto no son con-

tradictorias. No hay identidad entre ellas.

Este concepto, ya esbozado por los antiguos griegos (Heráclito, Epicuro, Lucrecio), puede expresarse también diciendo que en toda unidad existe lo que también se llama “interpenetración de los contrarios”.

O sea, la forma en que opera el proceso del movimiento, que de otra forma no podría existir.

Dicho en términos de filosofía hegeliana, la unidad es contradicción y al mismo tiempo la contradicción es unidad.

El materialismo histórico aplicó este principio de la dialéctica a la sociología. Gracias a él se facilita la comprensión de hechos de la realidad, como los conflictos entre la propia clase dirigente y las actuales disputas internas desatadas en el Frente Contrarrevolucionario Mundial para mantener su unidad y poder enfrentar a los movimientos insurreccionales de las masas que amenazan de conjunto al mundo capitalista.

Como ejemplo de ese comportamiento contradictorio de la realidad, puede citarse la disputa entre el Gobierno de los EE.UU. (Bush) y los Gobiernos imperialistas del resto del mundo. Esa disputa demuestra que la contradicción interna amenaza estallar porque no puede contenerse más dentro de la unidad del Frente.

Las implicancias prácticas de este principio dialéctico son de extraordinaria importancia. Nos permite percibir la realidad, no como un objeto inmóvil y cristalizado que se afirma como una Verdad Absoluta, sino como algo vivo, en movimiento, relativo.

preensión de la realidad, sino también su modificación consciente por la acción del hombre y en su beneficio.

Por eso trataremos seguidamente de enunciar las principales leyes de esta Dialéctica contraponiendo la concepción Idealista de la misma expuesta por Hegel, con la concepción Materialista incorporada por Marx.

Comenzamos definiendo en general la Dialéctica Materialista (marxista), diciendo que es la ciencia que estudia las leyes generales del movimiento, tanto en la naturaleza física y la sociedad, como en el campo de las ideas.

Sus enunciados o principios más conocidos son:

## X.- PRINCIPIO DEL "SALTO CUALITATIVO"

Este principio, también llamado principio de transformación de la cantidad en calidad, enuncia el tránsito de un objeto, de su estadio o situación actual, a un estadio o situación distinto y superior, dando lugar a la formación de otro objeto dotado de nuevos elementos de identificación.

De manera esquemática, suele citarse como ejemplo, el tránsito del hielo en agua, y del agua en vapor, dado que los cambios se producen por aumento cuantitativo de la temperatura, llegando a un punto determinado que transforma abruptamente el proceso gradual, evolutivo, del aumento de la cantidad de grados de esa temperatura en un nuevo objeto de cualidades diferentes.

El "Materialismo Dialéctico" afirma (contra la tesis Idealista), que este "salto" acontece tanto en los dominios de la naturaleza como en los de la sociedad, porque es el resultado de la contradicción interna que mueve todo lo que existe.

En la sociedad se produce como resultado

de los antagonismos de clase, recibe el nombre de "revolución", y es motivo de estudio del Materialismo Histórico".

Significa que en toda "unidad", sea física o social, luchan dos polos opuestos, hasta que uno de ellos se impone sobre el otro, haciendo valer sus propios elementos, o sea produciendo una nueva identidad o calidad.

Podría decirse que esos elementos se han hecho incompatibles con la pertenencia a esa unidad de la que formaban parte, y finalmente estallan.

En la realidad social el ejemplo más ilustrativo es el de la propia burguesía, engendrada en el seno de la sociedad feudal y que al desarrollarse como clase no puede ser contenida ya más dentro de esa unidad que es el Sistema.

Lo mismo puede decirse hoy del proletariado, que habiendo sido engendrado por la burguesía, ya resulta imposible de contener en su sistema, y por lo tanto su estallido preanuncia un nuevo tipo de sociedad, según lo demuestran las grandes confrontaciones que estamos protagonizando.

Los revolucionarios definieron este proceso que termina en estallido, "salto" o "revolución", como los dolores de parto de una sociedad a punto de alumbrar otra "calidad" social distinta.

Con esta teoría dialéctica de los "saltos", el marxismo se diferencia y enfrenta a las teorías reformistas, dado que estas sostienen que basta un proceso gradual y evolucionista para producir los grandes cambios cualitativos.

Esta tesis, aplicada a la política por los ideólogos de las concepciones reformistas, significan que el socialismo podrá imponerse contra la burguesía y los flagelos del capitalismo sin necesidad de revolución, es decir, utilizando únicamente los métodos parlamentarios y la educación y presentando demandas en los Tribunales de la misma Justicia

Mediante ese laborioso trabajo de parto, el filósofo se esmeraba en hacer "parir" al individuo una criatura que era la verdad engendrada y escondida en su alma.

Esta teoría socrática del conocimiento venía de este modo a esbozar formalmente los rasgos básicos de una concepción dialéctica, puesto que su famosa técnica de interrogatorio y diálogo partía del reconocimiento de que todas las cosas se originan en la "oposición de los contrarios", o sea, que la existencia es "lucha de conceptos opuestos".

Decía, por ejemplo, que "lo mayor procede de lo menor"... "lo débil de lo fuerte"... "lo vivo de lo muerto"...

Sin negar su naturaleza idealista, algunos historiadores han descubierto elementos materialistas en esta concepción, a causa de que Sócrates consideraba finalmente al Alma como producto de "tensiones" diversas y en lucha que tenían lugar en algo tan material como el cuerpo. Esta consideración, por lo tanto, excluía la creación o intervención divina.

Las hipótesis de rasgos materialistas en Sócrates se reforzaría tomando en cuenta su aceptación del diálogo (y no de la Fe) como el camino indicado para arribar a la verdad, anticipándose a negar lo que siglos después trataron de imponer los Doctores de la Filosofía Escolástica (10).

Aunque no corresponde aquí hacer una historia de la Filosofía, debemos señalar que el Idealismo encontró su expresión más dogmá-

tica y totalitaria en la Edad Media, bajo el poder espiritual y temporal de la Iglesia Católica y las Monarquías por Derecho Divino.

Sus mayores referentes son Anselmo, Agustín, Tomás de Aquino(11), que luego fueron transformados en santos, además de muchos otros, que todavía orientan la enseñanza universitaria y son fuente formadora de los pensadores católicos.

Aunque en total descrédito, esa filosofía todavía sigue impregnando de tinieblas el pensamiento de la llamada Civilización Occidental y Cristiana.

La historia recogió después el nombre de Berkeley(12), un Obispo inglés del siglo XIII a quien se considera "padre" del Idealismo por haber afirmado categóricamente que "la sustancia material no existe" y que ella "sería sólo una sensación de nuestros sentidos".

A causa de esta afirmación se recuerda a Berkeley como el fundador del "solipsismo"(13), nombre que recibe la teoría que otorga preeminencia al "yo" por encima de todo lo existente.

>>

(10) Escolástica se llamó a la filosofía profesada en la Edad Media. De origen cristiano, judaico y arábigo, se funda sobre todo en las Ideas de Aristóteles, acomodadas para satisfacer las necesidades religiosas.

(11) Anselmo, Agustín, D'Escoto y Tomas de Aquino fueron los padres de la escolástica medieval, después transformados en Santos por la Iglesia Católica.

(12) Obispo protestante y filósofo inglés (1683-1753), al servicio de la colonización de Irlanda por Inglaterra, se prestó a las aventuras más reaccionarias del imperialismo. Lenin calificó sus ideas como "idealismo subjetivo".

(13) Exaltación del "yo".

## VI.- BASES HISTORICAS Y SOCIALES DEL MATERIALISMO Y EL IDEALISMO

Tanto el Materialismo como el Idealismo fueron avanzando ininterrumpidamente, y lo hicieron a "saltos", reflejando en la esfera de la filosofía, los cambios cualitativos alcanzados por la sociedad a través del desarrollo de sus fuerzas productivas (14).

La filosofía, reflejando superestructuralmente lo que acontecía en la estructura y la infraestructura social, venía así a justificar ideológicamente la forma en que los hombres producían, repartían y se relacionaban, es decir las condiciones materiales que hacían posible su subsistencia.

La formulación materialista de este proceso quedaría expresada en el principio según el cual "la existencia determina la conciencia" y no al revés, como afirmaría la concepción idealista.

En definitiva, hoy quedó demostrado que cada tipo de sociedad generó siempre su propio producto cultural.

Así, la producción agrícola y la esclavitud en la Antigüedad Griega, fueron la base material de la filosofía adoptada por la clase dirigente, lo que permitió a uno de sus más grandes pensadores, Aristóteles, considerar de estricta "lógica" la clasificación de las personas esclavas entre las "cosas" de la naturaleza, lo mismo que a las mujeres y los animales.

El Feudalismo, que reemplazó la Esclavitud por el Sistema de la Servidumbre para satisfacer mejor las necesidades de produc-

ción, desarrolló una filosofía supeditada a la Teología, apropiada como fuente del conocimiento por la Iglesia Católica a través de sus jerarcas.

Esa filosofía se resumía en la frase de Anselmo "creo... luego pienso", principio que permitía a los jerarcas negar el derecho a la existencia a toda persona, creencia u opinión, que no sirviera al Reinado de la Fe.

De esta manera, la Iglesia derramaba toda la gracia de Dios sobre la nobleza feudal y protegía no solo sus propiedades territoriales, sino también la pureza y el carácter sagrado de su "sangre azul".

Pero los filósofos de la Edad Moderna que aparecieron después, representando a la nueva clase social que comenzaba a emerger en el seno de la vieja sociedad, consideraron absolutamente irracional e inaceptable esa manera de pensar, y contra ella se rebelaron proclamando un nuevo Reino, el "Reino de la Razón".

Este reino, bajo el mando de la burguesía, condenó al ostracismo, sin ninguna piedad, al tenebroso Reino de la Fe.

La filosofía venía así a ser el terreno donde la burguesía luchaba por su derecho a la existencia. Su ímpetu revolucionario fue imparable porque se asentaba sobre el desarrollo de la economía, las industrias, la división del trabajo y las relaciones libres entre las personas vinculadas por el salario y la producción de mercancía. Ahora eran necesarios nuevos principios para legitimar nuevas realidades, porque los viejos, que habían sostenido al anterior sistema de la Servidumbre, se habían transformado en "irracionales"...

&gt;&gt;

(14) Llámase "fuerzas productivas" al conjunto de medios que el hombre logra desarrollar para su subsistencia trabajando sobre la naturaleza. La principal fuerza productiva es el hombre. Le sigue la naturaleza, las herramientas, y la tecnología.

Se trataba, sin embargo, de un materialismo de carácter naturalista y de tipo primitivo. Como ejemplo del mismo, recordemos que consideraba al fuego como el origen de todas las cosas.

A Heráclito se atribuye la afirmación de que "Este mundo no fue hecho por ningún Dios ni por ningún hombre. Siempre fue, es y será un fuego eternamente vivo, que se enciende con medida y se apaga con medida".

Refiriéndose al movimiento como forma natural de la existencia, emitió una frase que se ha hecho muy conocida: "Todo fluye. No podemos bañarnos dos veces en el mismo río".

Y en cuanto al principio de la contradicción, esta otra frase: "La lucha es el Padre y el Rey de todas las cosas: hace a los dioses y a los hombres tanto como a los esclavos".

Y más todavía: "La misma cosa en nosotros vive y muere, duerme y está despierta, es joven y vieja, cada una cambia su lugar y deviene la otra. Nosotros entramos y no entramos en el mismo río: estamos y no estamos".

Superada esta primera infancia de la dialéctica, es Hegel el filósofo que, resumiendo los aportes del pensamiento anterior, logra superar la dialéctica retórica del naturalismo primitivo y arribar a una concepción idealista de un nivel nuevo y superior.

Toma para ello el "movimiento" como la categoría fundamental, y a través de él y mediante él, estudia, comprende y describe las leyes que lo rigen.

La actual concepción materialista-dialéctica que el marxismo desarrolló, nos permite decir que Hegel también reflejaba en su cerebro los cambios sociales producidos entre los

siglos XVIII y XIX, particularmente aquellos que el gran filósofo vivió y alcanzó a saludar con gran expectativa, a pesar de los sobresaltos personales que le significaron, como fue el caso de la Revolución Francesa y las conquistas napoleónicas (25) que desgarraban las instituciones de la vieja sociedad.

Esa es la realidad que inspiró y dio el marco histórico a las leyes del movimiento estudiadas por Hegel, y que quitaban legitimidad a todo lo inmóvil y estático, otorgando "razón" de ser a la naciente sociedad burguesa.

Pero aún siendo esta la base material de su filosofía, por ser idealista, Hegel no podía dejar de chocar a su vez con una contradicción, inherente a esa realidad, que ponía límites a la vigencia del movimiento.

Esa contradicción se expresaba en la existencia del Estado Prusiano al que Hegel servía como profesor y como ideólogo consagrado. La Jefatura de Guillermo III, presentada como la concreción terrenal de la "Idea Absoluta" después de su largo devenir en el mundo del Espíritu, quedaba inevitablemente cuestionada si al mismo tiempo regían las leyes del cambio.

Por eso su lógica dialéctica tenía vigencia esencialmente en el plano de las ideas. No regía de igual modo en la naturaleza ni en la realidad social. Eran expresiones conceptuales de lo que llamó el Espíritu Absoluto.

A pesar de estas limitaciones, uno de sus discípulos, Carlos Marx, fue quien primero descubrió el contenido revolucionario de esta Lógica, ya que - sostuvo - bastaba trasladarla al campo de la naturaleza física y de la sociedad para hacer posible, no solo la com-

&gt;&gt;

(25) Las incursiones de Napoleón sobre la Europa que se desembarazaba del viejo Régimen, conmocionaron a Hegel, quien las experimentó en su vida personal con marcado beneplácito, y las asimiló a su elaboración filosófica, considerándolas una concreción de la "Idea" que buscaba su realización.

niendo necesidad del Idealismo, porque enseñar ideas por fuera y al margen de la realidad material (social) que es y está en movimiento, les protege y previene contra el peligro de todo planteo que signifique cambio.

Los mejores frutos de esta lógica maduran en el terreno de la metafísica, que es donde la "razón pura", mas allá de la física, practica la disciplina del pensamiento y analiza lo que considera existente.

Un gran exponente de esta Metafísica, E. Kant, razonó utilizando esta lógica formal y logró a través de ella "demostrar" la existencia de Dios, lo que no le impidió seguidamente, por el mismo procedimiento, probar su no existencia.

Lo único que, pese a Kant, quedó así demostrado, fue que el razonamiento "puro", por más lógico y formal que fuera, no tiene nada que ver con la realidad.

Es importante decir que tanto la Lógica Formal como sus derivaciones metafísicas, inciden hoy de muchas maneras en innumerables formulaciones del razonamiento cotidiano, y ello se explica porque responden a condicionamientos y necesidades del "sentido común", consistentes en satisfacer exigencias lógicas de "identidad", y sobre todo, rechazar todo lo que es "contradicción" en la manera de existir.

Esas limitaciones de la Lógica Formal solo pudieron ser superadas por la Lógica Dialéctica, cuyos mayores exponentes fueron Hegel (22), en el Siglo XIX, y el movimiento marxista en el siglo XX.

## IX.- LA LOGICA DIALECTICA

La palabra "dialéctica" está vinculada, por su origen, a la palabra "diálogo" o "discurso", o arte de contradecir la opinión del otro, con el afán de encontrar la "verdad".

En este sentido se consideran precursores de la dialéctica a los Sofistas (23) y pre-socráticos, principalmente a Heráclito (24), y en parte también, por algunos rasgos, al mismo Sócrates, ya que su práctica de la Mayéutica era la expresión más definida, aunque puramente retórica, del principio de contradicción a través del cual, ejercitándolo sistemáticamente, se podía descubrir la Verdad.

Por eso Hegel consideró a Heráclito el fundador de la dialéctica, y Engels subrayó que esa concepción era común a todos los antiguos griegos, puesto que, al vivir con la naturaleza y observarla diariamente, no podían dejar de consustanciarse con ella y a través de esa relación, percibir sus "cambios" permanentes, y por lo tanto, registrarlos en el pensamiento como la forma natural de existir.

>>

(22) El más importante exponente de la "filosofía clásica alemana", una de las tres fuentes del marxismo, junto con el socialismo francés y la economía política inglesa.. Creador de la lógica dialéctica en su concepción idealista: la Idea es el motor de la historia.

(23) Sofistas fueron Protágoras, Anaximandro, Anaxágoras, Demócrito, todos productos del Siglo de Pericles, cuando la aristocracia terrateniente es parcialmente desplazada por la democracia progresista, comercial y manufacturera. Son un nexo entre el materialismo naturalista y el idealismo. Expresaron cambios revolucionarios en la esfera del poder, algo parecido a los Enciclopedistas en Francia. Los sofistas deambulaban por las ciudades predicando sus ideas, de las cuales, además, trataban de vivir. Eran críticos severos de los mitos y dogmas oficiales.

(24) Heráclito de Efeso (544-475 a. C.), llamado "el oscuro", sostuvo que la esencia del mundo estaba dada por las leyes del devenir: "oposición de los contrarios", "unidad del ser y el no ser" y demás premisas que echaron las bases de la dialéctica.

Las nuevas formas de la economía, demostraban ser base material suficiente para alimentar otra filosofía. La existencia determinaba la conciencia.

Este fue el aporte revolucionario que hicieron las vanguardias del pensamiento filosófico. Ellas libraron grandes batallas en el campo de las ideas, desafiando a la teología como filosofía de la nobleza en el Poder.

En esta lucha revolucionaria se destacaron los Enciclopedistas, los Iluministas, los Racionalistas (15), y muchos nombres más, como el de Descartes (16), quien cuestionó toda la ideología de la clase dominante hasta ese momento, relegando la Fe a un segundo plano, después de la Razón.

La conocida frase de Descartes, "pienso... luego existo", expresa esa nueva orientación de la filosofía.

El gran "salto" hacia adelante pudo concretarse con la Revolución Francesa.

Pero Descartes, como los otros grandes pensadores idealistas de su época, chocó con una barrera infranqueable, que era la propiedad privada sobre la que fundaba su poder la nueva clase social que, en definitiva, ellos representaban filosóficamente.

Por esa razón, Descartes no pudo transponer el campo del pensamiento puro, abstracto, es decir metafísico, (17), que lo mantenía encadenado al Idealismo, y por eso concluía

>>

(15) Fueron los grandes sabios (d'Alambert, Diderot) del siglo XVIII o de Las Luces, que trabajaron en la confección de la "Enciclopedia", obra monumental que presentaba todos los conocimientos humanos desde el punto de vista de la burguesía revolucionaria.

(16) (1496-1650), fundador del "racionalismo" o filosofía "cartesiana" que enfrentó a la Escolástica. Su idealismo es dual, por un lado admite el mundo físico y por el otro el mundo de la metafísica. Para conocer parte de la duda metódica. Considera engañoso lo recogido por los sentidos. La matemática es el camino de la ciencia. Su "Discurso del Método" enfrenta la Doctrina de la Fe.

(17) La Metafísica se ocupa de estudiar lo que está más allá de la física.

(18) Gran metafísico alemán ("Crítica de la Razón Pura"). Abrió el camino a Laplace sobre la formación de los astros con su Física Universal y Teoría del Cielo. Expositor de la "cosa en sí" y del "imperativo categórico" muchos lo consideran un burgués liberal.

aceptando como válido solamente aquello que era "racional", es decir lo que surgía de su cerebro.

Ese era el límite impuesto a su filosofía por la emergente realidad social plagada de contradicciones nuevas.

El mismo análisis materialista, permite interpretar los aportes realizados por Bacon, Locke, Kant (18) y otros grandes pensadores, hasta llegar al Idealismo Dialéctico creado laboriosamente por Hegel.

Con Hegel se producirá un verdadero "salto" en la historia de la filosofía, haciendo posible la llegada sintetizadora de Marx y Engels.

La nueva concepción materialista y dialéctica, incorporada por el marxismo a la historia del pensamiento, no nació pretendiendo cerrar la evolución, y por eso tiene un carácter abierto y dinámico. Aunque nace y se desarrolla expresando los intereses del proletariado, no está limitada por esos intereses ni los de ninguna otra clase.

El marxismo interpreta su propia aparición como un resultado de circunstancias históricas que fueron moldeando la realidad social, hasta que grandes cambios producidos en la producción y consiguientemente en las relaciones sociales, lo hicieron brotar en la superestructura social, reflejando y resumiendo críticamente lo acumulado hasta ese entonces.

Semejante concepción materialista permite

también explicar la aparición del Cristianismo.

Pero en el caso del marxismo, los ideales y objetivos de liberación humana y justicia, no son solo aspiraciones de deseos, como las que se generaron en la cabeza de los primeros cristianos o los posteriores "socialistas utópicos" (19). Se basan, por el contrario, en el conocimiento científico del desarrollo material, es decir, de las fuerzas productivas que hace posible la concreción de esos ideales.

## VII.- LA TEORIA DEL CONOCIMIENTO. EL PENSAMIENTO Y SUS LEYES

La llamada "teoría del conocimiento", es el resultado del esfuerzo humano por descubrir y ordenar las leyes que regulan su actividad pensante, constituyendo ese estudio una ciencia que se conoce con el nombre de "Lógica".

Esta ciencia arrancó en la Antigüedad Griega, muy particularmente con Aristóteles, a quien se considera su fundador.

Se fue precisando a través de los siglos, hasta llegar con Hegel a su más rigurosa formulación, pero desarrollada en el campo del idealismo filosófico.

Es recién con Marx y Engels, que puesta sobre una base materialista, adquiere un carácter verdaderamente científico.

Hoy esta ciencia específica sigue siendo

motivo de estudio, distinguiéndose entre la vieja lógica formal y la lógica dialéctica.

## VIII.- LA LOGICA FORMAL

Aristóteles (20), el más grande filósofo de la Antigüedad junto con Platón, fue considerado por Engels como el cerebro más universal entre todos los pensadores griegos.

Practicaba lo que se llamó "Filosofía Peripatética", dado que la enseñaba conversando con sus discípulos durante largas caminatas.

Para Aristóteles, la materia y su forma, se orientaban teleológicamente, es decir hacia un fin pre-determinado, dando origen a la "sustancia", en la que se contenía el principio activo de todo lo existente. Esta sustancia se formaba a través de un proceso que llamaba "entelequia" (21)

Este proceso iba de lo general a lo particular, de lo imperfecto a lo perfecto, y así por el estilo.

Siguiendo un método especulativo, es decir, dado en la esfera del pensamiento "puro", Aristóteles investigó el proceso de elaboración y funcionamiento de las ideas.

Así pudo exponer las primeras leyes de su teoría del conocimiento, expuesta en lo que se conoce como Lógica Formal y cuyos enunciados hoy pueden estudiarse en cualquier manual de uso escolar, porque siguen siendo basamentos válidos de nuestra cultura.

>>

(19) Generación de socialistas utópicos (Fourier, Owen, Proudhon) que proclamaron teorías para superar la explotación del capitalismo naciente mediante "soluciones" ideales, al margen del estudio científico de las leyes que regían su desarrollo. Eran, en definitiva, una expresión de la pequeña burguesía.

(20) (384-322 a.C.) Polemizó con Platón sobre la necesidad de observar el mundo sensible (realismo) partiendo de la idea, de donde arrancaba su "entelequia". La razón de ser de la materia es de origen divino.

(21) Entelequia: en la filosofía de Aristóteles es el camino que sigue el ser para llegar a la perfección. Tiene un sentido teleológico, o sea, orientado hacia un determinado fin.

Nosotros solo nos referiremos, y de manera elemental, a los más conocidos, como el principio de identidad, de contradicción y de tercero excluido.

Por el principio de Identidad podemos distinguir una cosa de la otra, o sea reconocer su individualidad, a Juan de Pedro, a la burguesía del proletariado, a lo bueno de lo malo, a lo blanco de lo negro, etc.

Este principio se expresa formalmente diciendo que una cosa es igual a sí misma, ( $A = A$ ), fórmula de la cual se derivan todos los razonamientos afines por vía deductiva, es decir propios del razonamiento puro.

El principio de contradicción nos permite afirmar esa identidad, contraponiéndola a cualquier otra, o sea descartando del pensamiento toda otra afirmación que la contradiga.

Se expresa diciendo que si una cosa es igual a sí misma no puede ser otra (si  $A$  igual a  $A$ , no puede ser  $B$ ). Dicho de otro modo,  $A$  no es no  $A$ , o Juan no puede ser Pedro.

El principio llamado del Tercero Excluido resulta una combinación de los dos anteriores y sirve para excluir la posibilidad de una tercera opción entre  $A$  y  $B$ . O sea, que si ambos principios se enfrentan, alguno de los dos debe ser el correcto (o el falso), ya que los dos a la vez no pueden serlo.

Estos principios tienen un carácter formal, son abstracciones del pensamiento puro y marcaron un gran avance en el estudio de las leyes, métodos y técnicas del razonamiento.

Aristóteles enunció también otros principios, como los referidos a los "conceptos", las "proposiciones", los "juicios", la "coherencia", el "silogismo", la "deducción e inducción", y otros que siguen siendo hoy pilares formales de la actividad pensante, actividad que, por cierto, no se detuvo en Aristóteles, sino que se fue enriqueciendo gracias a sus discípulos y sucesores.

Hoy, lo que nos interesa, es señalar las li-

mitaciones de esta Lógica Formal.

Primeramente, debe observarse que para ella todos los objetos de análisis, tanto en la naturaleza como en el campo de las ideas, se presentan como objetos estáticos, fijos, inmóviles, dados de una vez y para siempre. Son como fotografías impresas en el cerebro.

Esta sola observación es suficiente para poner a la Lógica Formal en conflicto con los descubrimientos de la ciencia, para la cual todo lo que existe está en movimiento y ese movimiento no puede conocerse ni expresarse mediante las leyes o principios de la lógica formal.

Es decir que la "lógica" de lo estático, quedó enmarcada en el campo del idealismo, y fue útil para justificar filosóficamente una determinada realidad social que, por razones de clase, rechazaba el cambio. Esa realidad social, en tiempos de Aristóteles, era el esclavismo.

Sin negar el avance que significó la Lógica Formal como conquista del pensamiento, nadie puede negar hoy que es absolutamente insuficiente, no solo por su carácter "conservador" extraño a todo cambio, sino porque es incapaz de facilitar la comprensión del movimiento como manera de ser de todo lo que existe.

Por eso decimos que Aristóteles expresaba con su Lógica los intereses conservadores de una clase social que vivía parasitariamente por ser propietaria de la tierra y de los esclavos. Esto era así, puesto que, en términos de lógica, si  $A$ , por ser  $A$  no podía nunca ser  $B$ , tampoco la Sociedad esclavista, siendo lo que era, no podía nunca dejar de serlo.

Con esta lógica, Aristóteles quitaba toda posibilidad de cambio a los que luchaban contra la esclavitud.

Debe notarse al respecto, que todas las expresiones filosóficas de las clases sociales propietarias, siempre han tenido y siguen te-